

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

LETRAS SOBRE O ESPELHO

TOMBO . . . : 29320
SBD-FFLCH-USP



Introdução, organização e notas:
Teresa Cristófani Barreto

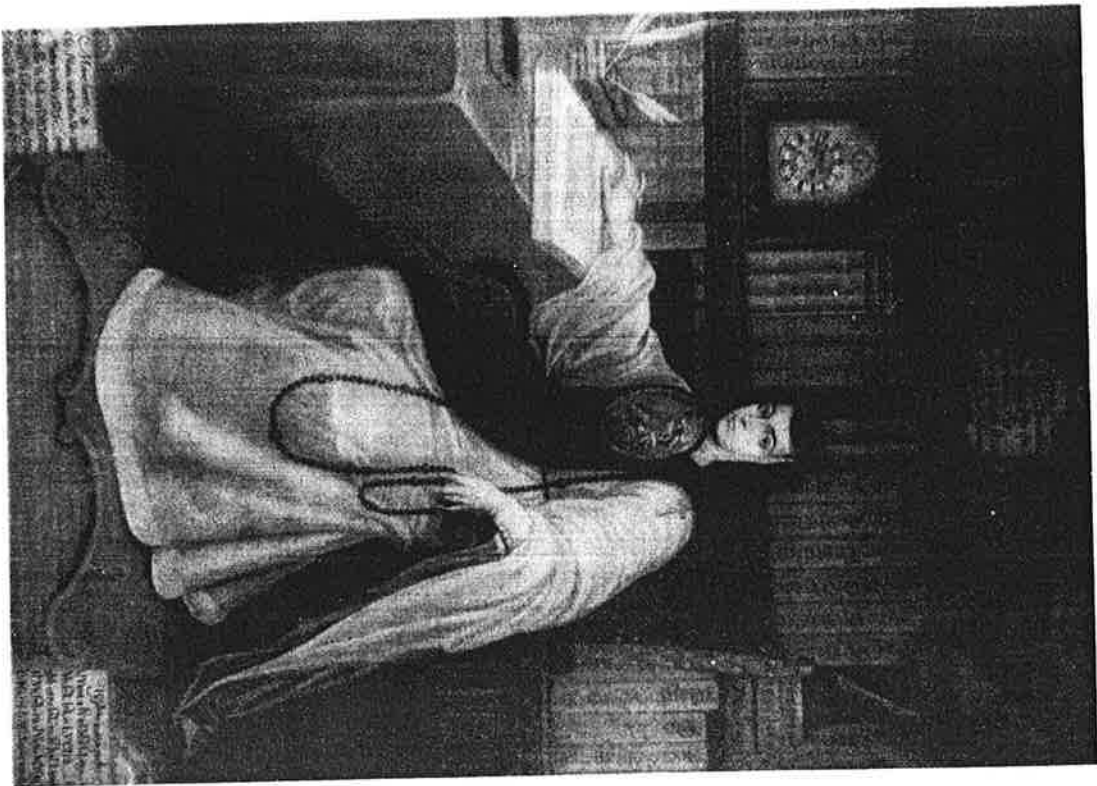
Tradução:
dos textos em prosa
Teresa Cristófani Barreto

dos poemas
Vera Mascarenhas de Campos

DEDALUS - Acervo - FFLCH-LE
Letras sobre o espelho /



21300084077



Retrato de sor Juana, por Miguel Cabrera. O nome de A. Kircher aparece na lombada de alguns livros que se vêem ao fundo do quadro, 1750.

868.991
C962p

ILUMINURAS

Primer Sueno, que así tituló y compuso
la Madre Juana Inés de la Cruz,
imitando a Góngora.

Piramidal, funesta, de la tierra
nacida sombra, al Cielo encaminaba
de vanos obeliscos punta altiva,
escalar pretendiendo las Estrellas;
si bien sus luces bellas
— exentas siempre, siempre rutilantes —
la tenebrosa guerra
que con negros vapores le intimaba
la pavorosa sombra fugitiva
10 burlaban tan distantes,
que su atezado ceño
al superior convexo aun no llegaba
del orbe de la Diosa
que tres veces hermosa
con tres hermosos rostros ser ostenta,
quedando sólo dueño
del aire que empañaba

Primeiro Sonho, assim composto e
intitulado por Madre Juana Inés de la
Cruz, imitando Gôngora.

Piramidal, funesta, desta terra
nacida sombra, ao Céu enviava
de fúteis obeliscos ponta altiva,
elear-se querendo às Estrelas;
porém suas luzes belas
— libertas sempre, rutilantes —
a tenebrosa guerra
que com negros vapores a intimava
a pavorosa sombra fugitiva
10 burlavam tão distantes,
que seu cerrado cenho
súpero convexo ainda não tocava
do círculo da Deusa
que três vezes formosa
com tri-formosas faces ser ostenta,
reinando com empenho
sobre o ar que empanava

20 *con el aliento denso que exhalaba,
y en la quietud contenta
de imperio silencioso,
sumisas sólo voces consentía
de las nocturnas aves,
tan obscuras, tan graves,
que aun el silencio no se interrumpía.*

*Con tardo vuelo y canto, del oído
mal, y aun peor del ánimo admitido,
la avergonzada Nictimene acecha
de las sagradas puertas los resquicios,
o de las claraboyas eminentes*

30 *los huecos más propicios
que capaz a su intento le abren brecha,
y sacrílega llega a los lucientes
faroles sacros de perenne llama
que extingue, si no infama,
en licor claro la materia crasa
consumiendo, que el árbol de Minerva
de su fruto, de prensas agravado,
congojoso sudó y rindió forzado.*

40 *Y aquellas que su casa
campo vieron volver, sus telas hierba,
a la deidad de Baco inobedientes
— ya no historias cantando diferentes,
en forma sí afrentosa transformadas —,
segunda forman niebla,
ser vistas aun temiendo en la tiniebla,
aves sin pluma aladas:*

*aquellas tres oficiosas, digo,
atrevidas Hermanas,*

50 *que el tremendo castigo
de desnudas les dio pardas membranas
alas tan mal dispuestas
que escarnio son aun de las más funestas:
éstas, con el parlero*

20 *por meio do alento denso que exalava;
e na quietude atenta
de império silencioso,
só as submetidas vozes consentia
dumas noturnas aves,
tão obscuras, tão graves,
que até o silêncio não se interrompia.*

30 *Com tardio vôo e um canto, pelo ouvido
mal, e ainda pior pela alma admitido,
a envergonhada Nictimene espregueita
dos sagrados portais os frontispícios,
mesmo das clarabóias eminentes
os vagos mais propícios*

40 *os que seu infame intento lhe aceitam,
e sacrílega achega-se aos luzentes
fachos sagrados de perene chama
que extingue, até infama,
do líquido claro, o conteúdo espesso
consumido, o que a planta de Minerva
de seu fruto, por prensas esmagado,
dolorida suou e verteu forçada.*

50 *E aquelas que seu lar
campo viram ficar, seus panos erva,
à divindade Baco desprezando
— não histórias cantando variadas,
mas em forma afrontosa transformadas —,
segunda formam névoa,
ser vistas já tremendo dentre a treva,
aves sem pluma aladas:
aquelas três oficiosas, digo,
ofensivas Irmãs,*

que o tremendo castigo
de despidas lhes deu pardas membranas
asas tão mal dispostas
que riso causam noutras mais mal postas:
estas, com o cantor

ministro de Plutón un tiempo, ahora
supersticioso indício al agorero,
solos la no canora
componían capilla pavorosa,
máximas, negras, longas entonando,
y pausas más que voces, esperando,
a la torpe mensura perezosa
de mayor proporción tal vez, que el viento
con flemático echaba movimiente,
de tan tardo compás, tan detenido,
que en medio se quedó tal vez dormido.

Este, pues, triste són intercadente
de la asombrada turba temerosa,
menos a la atención solicitaba
que al sueño persuadía;
antes sí, lentamente,

70 su obtusa consonancia espaciosa
al sosiego inducía
y al reposo los miembros convidaba
— el silencio intimando a los vivientes,
uno y otro sellando labio obscuro
con indicante dedo,
Harpócrates, la noche, silencioso;
a cuyo, aunque no duro,
si bien imperioso
precepto, todos fueron obedientes —.

80 El viento sosegado, el can dormido,
éste yace, aquél quedo
los átomos no mueve,
con el susurro hacer temiendo leve,
aunque poco, sacrilego rúido,
violador del silencio sosegado.
El mar, no ya alterado,
ni aun la instable mecía
cerúlea cuna donde el Sol dormía;
y los dormidos, siempre mudos, peces,

ministro de Plutão outrora, agora
supersticioso indício do terror,
solos e a não canora
compunham ladainha pavorosa,
máximas, negras, longas entoando,
e pausas mais que vozes, esperando
a infamante medida vagarosa
de maior proporcão talvez, que o vento
sonolento iniciava um movimento,
de tão lento compasso, tão detido,
que no meio se quedou talvez dormido.

Esse, pois, triste som intercadente
da aterradora turba temerosa,
menos que a atenção solicitava
mais ao sonho persuadia;
antes, sim, lentamente,
sua grave consonância espaçada
ao sossego induzia

70 e ao repouso os membros convidava
— o silêncio impondo-se aos viventes,
ambos cerrando lábio luttuoso
com indicante dedo,
Harpócrates, a noite, silencioso;
a cujo, embora brando,
ainda que imperioso
preceito, todos eram coniventes —.

80 O vento sosegado, o cão dormindo,
este jaz, o outro quedo
os átomos não move,
com o sussurro faz temendo leve,
mesmo breve, sacrilego rúido,
violador do silêncio sosegado.
O mar, não já alterado,
sequer no instável bulia
cerúleo berço lá onde o Sol dormia;
e os dormidos, e sempre mudos, peixes,

- 90 *en los lechos lamosos
de sus oscuros senos cavernosos,
mudos eran dos veces;
y entre ellos, la engañosa encantadora
Alcione, a los que antes
en peces transformó, simples amantes,
transformada también, vengaba ahora.*
*En los del monte senos escondidos,
cóncavos de peñascos mal formados
— de su aspereza menos defendidos
100 que de su oscuridad asegurados —,
cuya mansión sombría
ser puede noche en la mitad del día,
incógnita aún al cierto
montaraz pie del cazador experto
— depuesta la fiera
de unos, y de otros el temor depuesto —
yacía el vulgo bruto,
a la Naturaleza
el de su potestad pagando impuesto,
110 universal tributo;
y el Rey, que vigilancias afectaba,
aun con abiertos ojos no velaba.*
*El de sus mismos perros acosado,
monarca en otro tiempo esclarecido,
tímido ya venado,
con vigilante oído,
del sosegado ambiente
al menor perceptible movimiento
que los átomos muda,
120 la oreja alterna aguda
y el leve rumor siente
que aun lo altera dormido.
Y en la quietud del nido,*

- 90 *nos seus leitos limosos
dentre os abissais ventres cavernosos,
mudos eram duas vezes;
e entre eles, a falaz encantadora
Alcione, diva que antes
em peixes os tornou, simples amantes,
transformada também, vingada agora.*
*Nos que do monte são seios escondidos,
cóncavos de penhascos malformados
— menos pela aspereza defendidos
100 que da escuridão assegurados —,
cuja mansão sombria
pode soturna ser em pleno dia,
secrета mesmo ao certo
agreste pé do caçador esperto
— despida a crueza
duns, e de outros o medo já deposto —
jazia o vulgo bruto,
a toda Natureza
valor do seu poder pagando imposto,
110 universal tributo;
e o Rei que vigilâncias afetava,
olhos abertos, sim, mas não velava.*
*Embora por seus cães importunado,
monarca noutro tempo esclarecido,
é cervo atemorado (*)
com vigilante ouvido,
do sossegado ambiente
ao mínimo suspeito movimento
que as partículas muda,
120 a orelha aplica aguda,
e o leve rumor sente
dentre a sua letargia.
E no tranqüilo ninho,*

(*) Este sinal remete para o comentário da construção que se encontra no ensaio. (N. da T.)

que de brozas y lodo instable hamaca
formó en la más opaca
parte del árbol, duerme recogida
la leve turba, descansando el viento
del que le corta, alado movimiento.

De Júpiter el ave generosa
— como al fin Reina —, por no darse entera
al descanso, que vicio considera

si de preciso pasa, cuidadosa
de no incurrir de omisa en el exceso,
a un solo pie librada fia el peso,
y en otro guarda el cálculo pequeño
— despertador reloj del leve sueño —,
porque, si necesario fue admitido,
no pueda dilatarse continuado,
antes interrumpido

140 del regio sea pastoral cuidado.
i Oh de la Majestad pensión gravosa,
que aun el menor descuido no perdona!
Causa, quizá, que ha hecho misteriosa,
circular, denotando, la corona,
en círculo dorado,

que el afán es no menos continuado.

El sueño todo, en fin, lo poseía;
todo, en fin, el silencio lo ocupaba:
aun el ladrón dormía;

150 aun el amante no se desvelaba.

El conticinio casi ya pasando
iba, y la sombra dimidiaba, cuando
de las diurnas tareas fatigados
— y no sólo oprimidos
del afán ponderoso
del corporal trabajo, mas cansados
del deleite también (que también cansa
objeto continuado a los sentidos
aun siendo deleitoso:

que de cavaco e lama leve cama
urdiu na densa trama
da ramagem, dormita recolhida
a leve turba, descansando o vento
do seu mister, alado movimento.

De Júpiter, essa ave generosa
— sendo por fim Rainha — por não dar-se
toda à pausa, que vício considera

ainda que necessária, cuidadosa
de não cair por omissão no excesso,
num só pé confiado tem seu peso,
e noutro guarda o cálculo pequeno
— que a possa despertar do leve sono —,
se por necessidade fora admitido,
não pode, pois, estar continuado,
mas antes suspendido

140 seja por régio e pastoral cuidado.

Oh, da Grandeza carga tão custosa,
que mesmo o menor erro não perdoa!
Causa, quizá, que a fez misteriosa,
circular, demonstrando, a tal coroa,
em círculo dourado,

que o labor menos não é continuado. (*)

O sono todo, enfim, o possuía;
todo, enfim, o silêncio o tomava:
ainda o ladrão dormia;

150 ainda o amante não se revelava.

As horas mortas quase já passando
iam, e rareava a sombra, enfim, quando
das diurnas fainas fatigados
— e não só oprimidos
pelo afã ponderoso
do corporal trabalho, mas cansados
do deleite também (que também cansa
objeto continuado aos sentidos
embora deleitoso:

160 *que la Naturaleza siempre alterna
ya una, ya otra balanza,
distribuyendo varios ejercicios,
ya al ocio, ya al trabajo destinados,
en el fiel infiel con que gobierna
la aparatosa máquina del mundo* —;
*así, pues, de profundo
sueño dulce los miembros ocupados,
quedaron los sentidos
del que ejercicio tienen ordinario*
— *trabajo, en fin pero trabajo amado,
si hay amable trabajo* —,
*si privados no, al menos suspendidos,
y cediendo al retrato del contrario
de la vida, que — lentamente armado —
cobarde embiste y vence perezoso
con armas soñolientas,
desde el cayado humilde al cetro altivo,
sin que haya distintivo
que el sayal de la púrpura discierna:
pues su nivel, en todo poderoso,
gradúa por exentas
a ningunas personas,
desde la de a quien tres forman coronas
soberana tiara,
hasta la que pajiza vive choza;
desde la que el Danubio undoso dora,
a la que junco humilde, humilde mora;
y con siempre igual vara
(como, en efecto, imagen poderosa
de la muerte) Morfeo
el sayal mide igual con el brocado.*
*El alma, pues, suspensa
del exterior gobierno — en que ocupada
en material empleo,
o bien o mal da el día por gastado* —,

160 *que a sábia Natureza sempre alterna
uma e outra balança,
distribuindo vários exercícios,
ao ócio, ou ao trabalho destinados,
nesse fiel mas infiel com que governa
a aparatosa máquina do mundo* —,
*assim, pois, de profundo
sono ditoso os membros ocupados,
ficaram os sentidos
do exercicio que têm como ordinário*
— *trabalho, enfim, porém trabalho amado,
se há trabalho amável* —,
*senão livres, ao menos suspendidos
e cedendo ao retrato do contrário
desta vida, que — lentamente armado —
cobarde investe e vence preguiçoso
com armas sonolentas,
desde o cajado humilde ao cetro altivo,
sem que haja distintivo
entre o burel e a púrpura real:
pois seu nível, em todo poderoso,
gradua por liberta
a pessoa nenhuma,
desde a para quem três formam coroa
soberana tiara,
até a que humilde vive numa choça;
desde a que o Danúbio undoso doura,
a que, junco humilde, humilde mora;
e com sempre igual vara
(como, por certo, imagem poderosa
é da morte) Morfeu
o burel mede igual como ao brocado.*
*A, pois, alma suspensa
do exterior governo — em que ocupada
no material emprego,
ou bem ou mal dá o dia por gastado* —,

- solamente dispensa
remota, si del todo separada
no, a los de muerte temporal oprimos
languidos miembros, sosegados huesos,
200 los gajes del calor vegetativo,
el cuerpo siendo, en sosegada calma,
un cadáver con alma,
muerto a la vida y a la muerte vivo,
de lo segundo dando tardas señas
el del reloj humano
vital volante que, si no con mano,
con arterial concierto, unas pequeñas
muestras, pulsando, manifiesta lento
de su bien regulado movimiento.
- 210 Este, pues, miembro rey y centro vivo
de espíritus vitales,
con su asociado respirante fuelle
— pulmón, que imán del viento es atractivo,
que en movimientos nunca desiguales
o comprimiendo ya, o ya dilatando
el musculoso, claro arcaduz blando,
hace que en él resuelle
el que lo circunscribe fresco ambiente
que impele ya caliente,
220 y él venga su expulsión haciendo activo
pequeños robos al calor nativo,
algún tiempo llorados,
nunca recuperados,
si ahora no sentidos de su dueño,
que, repetido, no hay robo pequeño —;
éstos, pues, de mayor, como ya digo,
excepción, uno y otro fiel testigo,
la vida aseguraban,
mientras con mudas voces impugnaban
230 la información, callados, los sentidos
— con no replicar sólo defendidos —,

- tão somente dispensa
remota, embora toda separada
não, aos por morte temporal oprimos
languidos membros, sossegados ossos,
200 os soldados do calor vegetativo,
o corpo sendo, em soberana calma,
um cadáver com alma,
à vida morto e para a morte vivo,
deste segundo dando tardas provas
dele o relógio humano
vital volante que, se não aponta, (*)
com arterial concerto, a pouca conta
mostra, pulsando, e manifiesta lento
o seu bem regulado movimento.
- 210 Esse, pois, membro-rei e centro vivo
de espíritos vitais,
com seu associado fole respirante
— pulmão, que imã do vento é atractivo,
que em movimentos nunca desiguais
ou comprimindo já, ou já dilatando
o músculo, o claro canal brando,
faz-se resfolegante
o que o inscreve em fresco ambiente,
impelindo o já ardente,
220 e que venha a expulsão tornar ativo
pequenos roubos do calor nativo,
algum tempo chorados,
nunca recuperados,
se agora não sentidos por seu dono,
repetido, não há roubo sem dano —;
esses, pois, de maior, como asseguro,
exceção, ambos signo fiel e puro, (*)
a vida asseguravam,
enquanto as mudas vozes impugnavam
230 a informação, calados, os sentidos
— com não replicar só defendidos —,

y la lengua que, torpe, emudecía,
con no poder hablar los desmentía.

Y aquella del calor más competente
científica oficina,
próvida de los miembros despensera,
que avara nunca y siempre diligente,
ni a la parte prefiere más vecina
ni olvida a la remota,

240 y en ajustado natural cuadrante
las cantidades nota
que a cada cuál tocarle considera,
del que alambicó quilo el incesante
calor, en el manjar que — medianero
piadoso — entre él y el húmedo interpuso
su inocente substancia,
pagando por entero

250 — merecido castigo, aunque se excuse,
al que en pendencia ajena se introduce —;
ésta, pues, si no fragua de Vulcano,
templada hoguera del calor humano,
al cerebro enviaba
húmedos, mas tan claros los vapores
de los atemperados cuatro humores,
que con ellos no sólo no empañaba
los simulacros que la estimativa
dio a la imaginativa
260 y aquésta, por custodia más segura,
en forma ya más pura
entregó a la memoria que, officiosa,
grabó tenaz y guarda cuidadosa,
sino que daban a la fantasía
lugar de que formase
imágenes diversas.

Y del modo

e a língua que, em torpor, emudecia,
com não poder falar os desmentia.

E aquella do calor mais competente
científica officina,
próvida ainda dos membros despenseira,
que avara nunca e sempre diligente,
nem a parte prefere a mais vizinha
nem deixa a mais remota,

240 e no afastado quadrante
quantidade anota
que a cada qual tocar-lhe considera,
do que tirou do quilo o incesante
calor, do bom manjar — que mediador
piadoso — entre o úmido e ele pôs
sua inocente substância,
pagando inteiramente

250 — merecido castigo, perdóavel,
ao que em pendência de outro se imiscui —;
essa, pois, se não forja de Vulcano,
fogueira ardente do calor humano,
ao cérebro enviava
úmidos, mas tão claros vapores
dos bem atemperados quatro humores,
que com eles não só não empanava
os simulacros que uma estimativa
deu à imaginativa
260 e esta que, por custódia mais segura,
em forma já mais pura
deu ao cofre da memória que, officiosa,
gravou tenaz e guarda cuidadosa,
mas que forneciam à vã fantasia
lugar onde formasse
imagens mais diversas.

E do modo

- que em lisa superficie, que de Faro
cristalino prodigio, asilo raro
foi, na distância longíssima se viam
(sem que esta o empanasse)
o reino quase de Netuno todo
as que distantes o sulcavam navas
— vendo-se claramente
em sua agitada lua
o número, o tamanho e a fortuna
que na instável campanha transparente
arregadas se tinham,
enquanto águas e ventos dividiam
suas velas leves e suas quilhas graves —:
- 270
- que em lisa superficie, que de Faro
cristalino prodigio, asilo raro
foi, en distancia longísima se vían
(sin que ésta le estorbasse)
del reino casi de Neptuno todo
las que distantes lo surcaban navas
— viéndose claramente
en su azogada luna
el número, el tamaño y la fortuna
que en la instable campaña transparente
arregadas tenían,
mientras aguas y vientos dividían
sus velas leves y sus quillas graves —:
- 280
- que se conceber pode o invisível,
em si, engenhosa, as representava
enquanto à alma as mostrava.
Essa, no entanto, toda convertida
no seu imaterial ser e essência bela,
aquela contemplava,
participada de alto Sér, centelha
que com similitude em si gozava;
e julgando-se quase dividida
daquela que impedida
sempre a mantém, na corporal cadeia,
que grosseira embaraça e torpe impede
o vôo intelectual com que já mede
a quantidade imensa dessa Esfera,
- 290
- que en tersa superficie, que de Faro
cristalino portento, asilo raro
fue, en distancia longísima se vían
(sin que ésta le estorbasse)
del reino casi de Neptuno todo
las que distantes lo surcaban navas
— viéndose claramente
en su azogada luna
el número, el tamaño y la fortuna
que en la instable campaña transparente
arregadas tenían,
mientras aguas y vientos dividían
sus velas leves y sus quillas graves —:
- 280
- que se conceber puede lo invisible,
en sí, mañosa, las representaba
y al alma las mostraba.
La cual, en tanto, toda convertida
a su imaterial sér y esencia bella,
aquella contemplaba,
participada de alto Sér, centella
que con similitud en sí gozaba;
y juzgándose casi dividida
de aquella que impedida
siempre la tiene, corporal cadena,
que grosera embaraza y torpe impide
el vuelo intelectual con que ya mide
la cuantidad inmensa de la Esfera,
- 290
- que em lisa superficie, que de Faro
cristalino prodigio, asilo raro
foi, na distância longíssima se viam
(sem que esta o empanasse)
o reino quase de Netuno todo
as que distantes o sulcavam navas
— vendo-se claramente
em sua agitada lua
o número, o tamanho e a fortuna
que na instável campanha transparente
arregadas se tinham,
enquanto águas e ventos dividiam
suas velas leves e suas quilhas graves —:
- 280
- que se conceber pode o invisível,
em si, engenhosa, as representava
enquanto à alma as mostrava.
Essa, no entanto, toda convertida
no seu imaterial ser e essência bela,
aquela contemplava,
participada de alto Sér, centelha
que com similitude em si gozava;
e julgando-se quase dividida
daquela que impedida
sempre a mantém, na corporal cadeia,
que grosseira embaraça e torpe impede
o vôo intelectual com que já mede
a quantidade imensa dessa Esfera,
- 290
- que en tersa superficie, que de Faro
cristalino portento, asilo raro
fue, en distancia longísima se vían
(sin que ésta le estorbasse)
del reino casi de Neptuno todo
las que distantes lo surcaban navas
— viéndose claramente
en su azogada luna
el número, el tamaño y la fortuna
que en la instable campaña transparente
arregadas tenían,
mientras aguas y vientos dividían
sus velas leves y sus quillas graves —:
- 280
- que se conceber puede lo invisible,
en sí, mañosa, las representaba
y al alma las mostraba.
La cual, en tanto, toda convertida
a su imaterial sér y esencia bella,
aquella contemplaba,
participada de alto Sér, centella
que con similitud en sí gozaba;
y juzgándose casi dividida
de aquella que impedida
siempre la tiene, corporal cadena,
que grosera embaraza y torpe impide
el vuelo intelectual con que ya mide
la cuantidad inmensa de la Esfera,
- 290

- ya el curso considera regular, con que giran desiguales los cuerpos celestiales*
 — culpa se grave, merecida pena (torcedor del sosiego, riguroso) de estudio vanamente judicioso —, puesta, a su parecer, en la eminente cumbre de un monte a quien el mismo Atlante que preside gigante a los demás, enano obedecía, y Olimpo, cuya sosegada frente, nunca de aura agitada consintió ser violada, aun falda suya ser no merecía: pues las nubes — que opaca son corona de la más elevada corpulencia, del volcán más soberbio que en la tierra gigante erguido intima al cielo guerra —, apenas densa zona de su altiva eminencia, o a su vasta cintura cingulo tosco son, que — mal ceñido — o el viento lo desata sacudido, o vecino el calor del Sol lo apura.
A la región primera de su altura (infima parte, digo, dividiendo en tres su continuado cuerpo horrendo), el rápido no pudo, el veloz vuelo del águila — que puntas hace al Cielo y al Sol bebe los rayos pretendiendo entre sus luces colocar su nido — llegar; bien que esforzando más que nunca el impulso, ya batiendo las dos plumadas velas, ya peinando con las garras el aire, ha pretendido, tejiendo de los átomos escalas,
- já o curso considera regular, com que giram desiguais os corpos celestiais
 — culpa se grave, merecida pena (torcedor do sosiego, riguroso) de estudo falsamente judicioso —, posta, a seu parecer, no proeminente cume de um monte a quem o mesmo Atlante que preside gigante a todos mais, anano obedecia, e Olimpo, cuja sossegada frente, nunca de aura agitada consentiu ser violada, ainda falda sua ser não merecia: pois as nuvens — que opaca são coroa para a mais elevada corpulência, do vulcão mais soberbo que na terra gigante erguido intima o céu à guerra —, apenas densa zona de sua altiva eminência, ou a sua vasta cintura cingulo tosco são, que — mal cingido — ou o vento o desaperta sacudido, ou vizinho o calor do Sol o apura.
Na região primeira de sua altura (infima parte, digo, divisível em três seu continuado corpo horrível), o rápido não pôde, o caduceu () da águia — que pontas endereça ao Céu e do Sol bebe os raios no previsível desejo de entre as luzes pôr seu ninho — (*) chegar; bem que esforçando mais que nunca o impulso, já batendo as duas plumadas velas, já rasgando com as garras o gás, tem pretendido, tecendo entre os átomos escalas,*

- que su inmunidad rompan sus dos alas.
- 340 *Las Pirâmides dos — ostentaciones de Menfis vano, y de la Arquitectura último esmero, si ya no pendones fijos, no tremolantes —, cuya altura coronada de bárbaros trofeos tumba y bandera fue a los Ptolomeos, que al viento, que a las nubes publicaba (si ya también al Cielo no decía) de su grande, su siempre vencedora ciudad — ya Cairo ahora — las que, porque a su copia emudecía, la Fama no cantaba*
Gitanas glorias, Mênficas proezas, aun en el viento, aun en el Cielo impresas: éstas — que en nivelada simetría su estatura crecía
con tal diminución, con arte tanto, que (quanto más al Cielo caminaba) a la vista, que lince la miraba, entre los vientos se desaparecía,
 360 *sin permitir mirar la sutil punta que al primer Orbe finge que se junta, hasta que fatigada del espanto, no descendida, sino despeñada se hallaba al pie de la espaciosa basa, tarde o mal recobrada del desvanecimiento*
que pena fue no escasa del visual alado atrevimiento —, cuyos cuerpos opacos
 370 *no al Sol opuestos, antes avenidos con sus luces, si no confederados con él (como, en efecto, confinantes), tan del todo bañados de su resplandor eran, que — lucidos —*

- que sua coesão rompam suas duas alas. (*)
- 340 *As Pirâmides duas — ostentações da fútil Mênfis, é da Architectura último esmero, se já não pendões fixos, não tremulantes —, cuja altura coroada de bárbaros troféus tumba e bandeira foi dos Ptolomeus, que ao vento, que até as nuvens publicava (se já também ao Céu não o dizia) de sua grande, sua sempre vencedora cidade — Cairo agora — as que, pois sua cópia emudecia, a Fama não cantava*
Ciganas glórias, Mênficas proezas, ainda no vento, ainda no Céu impresas: essas — que em nivelada simetría sua estatura crecía
com tal diminuição, com poder tanto, que (quanto mais ao Céu se encaminhava) a vista com que o lince a distinguia, entre os ventos fugaz se disfarçava, sem permitir-lhe o olhar a sutil ponta que ao primeiro Orbe finge que se encontra, até que fatigada pelo espanto, não descendida, mas precipitada se mostrava ao pé de onde se embasa, tarde ou mal recobrada do desvanecimento
que não foi pena escassa ao visual alado atrevimento —, cujos corpos opacos
 370 *não opostos ao Sol, mas tão bem-vindos com suas luzes, se não confederados com ele (sendo, mesmo, confinantes), dele tanto banhados de resplandor eram, que — luzindo —*

*nunca de calorosos caminantes
 al fatigado aliento, a los pies flacos,
 ofrecieron alfombra
 aun de pequeña, aun de señal de sombra:
 éstas, que glorias ya sean Gitanas,*
 380 *o elaciones profanas,
 bárbaros jeroglíficos de ciego
 error, según el Griego
 ciego también, dulcísimo Poeta
 — si ya, por las que escribe
 Aquileyas proezas
 o marciales de Ulises sutilezas,
 la unión no lo recibe
 de los Historiadores, o lo acepta
 (cuando entre su catálogo lo cuente)
 390 que gloria más que número le aumente —,
 de cuya dulce serie numerosa
 fuera más fácil cosa
 al temido Tonante
 el rayo fulminante
 quitar, o la pesada
 a Alcides clava herrada,
 que un hemistiquio solo
 de los que le dictó propicio Apolo:
 según de Homero, digo, la sentencia,
 400 las Pirâmides fueron materiales
 tipos solos, señales exteriores
 de las que, dimensiones interiores,
 especies son del alma intencionales:
 que como sube en piramidal punta
 al Cielo la ambiciosa llama ardiente,
 así la humana mente
 su figura trasunta,
 y a la Causa Primera siempre aspira
 — céntrico punto donde recta tira
 410 la línea, si ya no circunferencia,*

*nunca de calorosos caminhantes
 o fatigado alento, aos pés cansados,
 serviam como alfombra
 mesmo pequena, ainda simples sombra:
 essas, que glórias já sejam Ciganas,*
 380 *ou soberbas profanas,
 bárbaros hieroglíficos de cego
 erro, segundo o Grego
 cego também, dulcíssimo Poeta
 — se pelas que descreve
 Aquileas proezas
 ou marciais de Ulisses sutilezas,
 a união não o recebe
 dos Historiadores, ou o aceita
 (quando entre seu catálogo o se conte)
 390 embora glória mais que soma o aumente —,
 de cuja doce série numerosa
 fora mais fácil coisa
 ao temido Tronante
 o raio fulminante
 furtar, ou a pesada
 de Alcides fêrrea clava,
 que um hemistíquio só
 do que lhe ditou o propício Apolo:
 seguindo Homero, cito a referência,
 400 as Pirâmides foram só materiais
 tipos tão só, índices exteriores
 daquilo que, dimensões interiores,
 espécies são da alma intencionalis:
 pois como sobe em piramidal ponta
 ao Céu a ambiciosa chama ardente,
 assim a humana mente
 à figura remonta,
 e à Causa Primeira sempre aspira
 — central ponto donde a reta retira
 410 a linha, talvez a circunferência,*

que contiene, infinita, toda esencia —.

Estos, pues, Montes dos artificiales
(bien maravillas, bien milagros sean),
y aun aquella blasfema altiva Torre
de quien hoy dolorosas son señales
— no en piedras, sino en lenguas desiguales,
porque voraz el tiempo no las borre —
los idiomas diversos que escasean
el sociable trato de las gentes

420 (haciendo que parezcan diferentes
los que unos hizo la Naturaleza,
de la lengua por sólo la extrañeza),
si fueran comparados
a la mental pirámide elevada

donde — sin saber cómo — colocada
el Alma se miró, tan atrasados
se hallaran, que cualquiera
gradiara su cima por Esfera:
pues su ambicioso anhelo,
430 haciendo cumbre de su propio vuelo,
en la más eminente
la encumbró parte de su propia mente,
de sí tan remontada, que creía
que a otra nueva región de sí salía.

En cuya casi elevación inmensa,
gozosa mas suspensa,
suspensa pero ufana,
y atónita aunque ufana, la suprema
de lo sublunar Reina soberana,
440 la vista perspicaz, libre de anteojos,
de sus intelectuales bellos ojos
(sin que distancia tema
ni de obstáculo opaco se recele,
de que interpuesto algún objeto cele),
libre tendió por todo lo criado:
cuyo inmenso agregado,

que contém, infinita, toda a essência —.
Esses, pois, dois Montes artificiais
(tão maravilhas, tão milagres sejam),
e ainda aquela blásfema altiva Torre
do que hoje dolorosas são sinais
— não as pedras, mas as línguas desiguais,
porque voraz não as apague o tempo —
os idiomas diversos que espacejam
o sociável trato entre as gentes

420 (fazendo que pareçam diferentes
os que símiles fez a Natureza,
na língua consistindo a estranheza),
se foram comparados
à da mente pirâmide elevada
donde — sem saber como — colocada
a Alma se fitou, tão atrasados
se encontraram, que qualquer
dispusera seu cimo por Esfera:
pois seu ambicioso anelo,
430 fazendo cume de seu próprio vôo,
na que é mais eminente
lhe enalteceu parte de sua própria mente,
de si tão orgulhosa que até cria,
que a outra nóvel região de si saia.

Em cuja quase elevação imensa,
soberba mas suspensa,
suspensa mas ufana,
e pasma embora ufana, a suprema
do sublunar Rainha soberana,
440 a vista perspicaz, livre de antolhos,
de seus intellectuais bellos olhos
(sem que distância tema
nem de obstáculo opaco se receie,
de que interposto algum objeto zele),
livre estendeu por todo o orbe criado:
cujo imenso agregado,

cúmulo incompreensível,
 embora à vista queira manifesto
 dar sinais do possível,
 450 à compreensão não, que — entorpecida
 com a sobra de objetos, e excedida
 pela grandeza deles sua potência —
 retrocedeu covarde.
 Tanto não, do atrevido pressuposto,
 revogou a intenção, arrependida,
 vendo que desejou descomedida
 em vão fazer alarde
 contra objeto que excede em excelência
 as linhas visuais
 460 — contra o Sol, digo, corpo luminoso,
 cujos raios castigo são feroso,
 que forças desiguais
 depreciando, castiga, raio a raio
 o confiado, antes atrevido
 e já chorado ensaio
 (néscia experiência que custosa tanto
 foi, que Ícaro, já, seu próprio pranto
 o afogou enternecido) —,
 como o entendimento, aqui vencido
 não menos dessa imensa quantidume (*)
 470 de tanta maquinosa pesadume
 (de diversas espécies conglobado
 esférico composto),
 que dessas qualidades
 de cada qual, cedeu: tão assombrado,
 que — entre a cópia posto,
 pobre com ela nas neutralidades
 de um mar de assombros, a eleição confusa —,
 equívoco nas ondas soçobrava;
 e por olhá-lo todo, nada via,
 480 nem discernir podia
 (posta a capacidade intelectual)

cúmulo incomprehensible,
aunque la vista quiso manifiesto
dar señas de posible,
 450 *a la comprensión no, que — entorpecida*
con la sobra de objetos, y excedida
de la grandeza de ellos su potencia —
retrocedió cobarde.
Tanto no, del osado presupuesto,
revocó la intención, arrepentida,
la vista que intentó descomedida
en vano hacer alarde
contra objeto que excede en excelencia
las líneas visuales
 460 *— contra el Sol, digo, cuerpo luminoso,*
cuyos rayos castigo son fogoso,
que fuerzas desiguales
despreciando, castigan rayo a rayo
el confiado, antes atrevido
y ya llorado ensayo
(necia experiencia que costosa tanto
fue, que Ícaro ya, su propio llanto
lo anegó enternecido) —,
como el entendimiento, aquí vencido
 470 *no menos de la inmensa muchedumbre*
de tanta maquinosa pesadumbre
(de diversas especies conglobado
esférico compuesto),
que de las cualidades
de cada cual, cedió: tan asombrado,
que — entre la copia puesto,
pobre con ella en las neutralidades
de un mar de asombros, la elección confusa —,
equívoco las ondas zozobraba;
 480 *y por mirarlo todo, nada vía,*
ni discernir podía
(bota la facultad intelectual)

*em tanta, tão difusa
 espécie incompreensível que apreciava
 desde si ao eixo em que livre se estriba
 a máquina volúvel dessa Esfera,
 no contraposto pólo)*
 as partes, não somente
 as que o universo todo crê realmente
 ser-lhe aperfeiçoantes,
 a seu ornato, não mais, pertencentes;
 mas nem as que integrantes
 membros são de seu corpo dilatado,
 proporcionadamente competentes.
 Mas como quem roubado
 diuturna obscuridade dos objetos
 tem as visíveis cores,
 se súbitos lhe assaltam resplendores,
 com a sombra de luz fica mais cego
 — que excesso contrários faz efeitos
 na potência frágilima que o lume
 do Sol admitir logo
 não pode pela falta de costume —,
 e a própria treva que a princípio era
 um tenebroso à vista impedimento,
 contra os da luz agravos se rebela,
 e uma vez e outra com a mão cancela
 dos tão cansados olhos deslumbrados
 os raios vacilantes,
 servindo já — piedosa mediadora —
 à sombra de instrumento
 para que recobrados
 por degraus se habilitem,
 porque depois constantes
 sua operação mais firmes exercitem
 — recurso natural, inata ciência
 que confirmada já pela experiência,
 um mestre talvez mudo,

490

500

510

*en tanta, tan difusa
 incompreensible especie que miraba
 desde el un eje en que librada estriba
 la máquina voluble de la Esfera,
 al contrapuesto polo)*
 las partes, ya no sólo,
 que al universo todo considera
 serle perfeccionantes,
 a su ornato, no más, pertenecientes;
 mas ni aun las que integrantes
 miembros son de su cuerpo dilatado,
 proporcionadamente competentes.
 Mas como al que ha usurpado
 diuturna obscuridad, de los objetos
 visibles los colores,
 si súbitos le asaltan resplandores,
 con la sobra de luz queda más ciego
 — que el exceso contrarios hace efectos
 en la torpe potencia, que la lumbr
 del Sol admitir luego
 no puede por la falta de costumbre —,
 y a la tiniebla misma, que antes era
 tenebroso a la vista impedimento,
 de los agravios de la luz apela,
 y una vez y otra con la mano ceta
 de los débiles ojos deslumbrados
 los rayos vacilantes,
 sirviendo ya — piadosa medianera —
 la sombra de instrumento
 para que recobrados
 por grados se habiliten,
 porque después constantes
 su operación más firmes ejerciten
 — recurso natural, innata ciencia
 que confirmada ya de la experiencia,
 maestro quizá mudo,

490

500

510

- 520 *retórico exemplar, inducir pudo*
a uno y otro Galeno
para que del mortífero veneno,
en bien proporcionadas cantidades
escrupulosamente regulando
las ocultas nocivas qualidades,
ya por sobrado exceso
de cálidas o frias,
o ya por ignoradas simpatías
o antipatías con que van obrando
las causas naturales su progreso
530 *(a la admiración dando, suspendida,*
efecto cierto en causa no sabida,
con prolijo desvelo y remirada
empírica atención, examinada
en la bruta experiencia,
por menos peligrosa),
la confección hicieran provechosa,
último afán de la Apolínea ciencia,
de admirable triaca,
¡ que así del mal el bien tal vez se saca! —:
540 *no de otra suerte el Alma, que asombrada*
de la vista quedó de objeto tanto,
la atención recogió, que derramada
en diversidad tanta, aun no sabia
recobrar-se a sí misma del espanto
que portentoso habia
su discurso calmado,
permitiéndole apenas
de un concepto confuso
el informe embrión que, mal formado,
550 *inordinado caos retrataba*
de confusas especies que abrazaba
— sin orden avenidas,
sin orden separadas,
que cuanto más se implican combinadas

- 520 *retórico exemplar, levar contudo*
pode ao clã de Galeno
para que do mortífero veneno,
em bem proporcionadas quantidades
escrupulosamente regulando
as ocultas nocivas qualidades,
já por sobrado excesso
de cálidas ou frias,
ou já por ignoradas simpatias
ou antipatias com que vão obrando
as causas naturais o seu progresso
530 *(para admiracão dando, suspendida,*
efeito certo em causa não sabida,
com prolixo desvelo e revisada
empírica atencão, examinada
na brutal experiênciã,
por menos perigosa),
a confecção fizeram proveitosa,
último feito da Apolínea ciência,
de admirável triaga,
que assim do mal o bem talvez se tragal!:
540 *não de outra sorte a Alma, que assombrada*
com a vista ficou de objeto tanto,
a atencão recolheu, que derramada
em variedade tanta, não sabia
recobrar-se a si mesma do espanto
que portentoso havia
seu discurso acalmado,
permitindo-lhe apenas
de um conceito confuso
o disforme embrião que, mal formado,
550 *desordenado caos retratava*
de confusas espécies que abraçava
— sem ordem logo vindas,
sem orden separadas,
que quanto mais se implicam combinadas

- de no poder con un intuitivo
conocer acto todo lo criado,
sino que, haciendo escala, de un concepto
en otro va ascendiendo grado a grado,
y el de comprender orden relativo
sigue, necesitado
del del entendimiento
limitado vigor, que a sucesivo
discurso fia su aprovechamiento:*
- 600 *cuyas débiles fuerzas, la doctrina
con doctos alimentos va esforzando,
y el prolijo, si blando,
continuo curso de la disciplina,
robustos le va alientos infundiendo,
con que más animoso
al pálido glorioso
del empeno más arduo, ativo aspira,
los altos escalones ascendiendo
— en una ya, ya en otra cultivado*
- 610 *facultad —, hasta que insensiblemente
la honrosa cumbre mira
término dulce de su afán pesado
(de amarga siembra, fruto al gusto grato,
que aun a largas fatigas fue barato),
y con planta valiente
la cima huella de su alitiva frente.
De esta serie seguir mi entendimiento
el método quería,
o del infimo grado
del ser inanimado*
- 620 *(menos favorecido,
si no más desvalido,
de la segunda causa productiva),
pasar a la más noble jerarquía
que, en vegetal aliento,
primogênito es, aunque grosero,*

- de não poder com um intuitivo
ato conhecer tudo o que é criado,
mas que, fazendo escala, de um conceito
a outro vai-se elevando ao graduado,
e de compreender o relativo
segue necessitado
do que é do entendimento
limitado vigor, que em sucessivo
discurso confia seu valimento:*
- 600 *cujas mais débeis forças, a doutrina
com doutos alimentos vai esforçando,
e o prolixo, se brando,
contínuo curso dessa disciplina,
robustos lhe vai alentos infundindo,
com que mais animoso
ao pálido glorioso
do trabalho mais árduo, ativo aspira,
os altos escalões irá atingindo
— em uma já, em outra cultivado*
- 610 *faculdade — até que insensivelmente
o honroso cume mira
término doce de seu afã pesado
(de agra semeada, fruto ao gosto grato,
que apesar das fadigas foi barato),
e com o pé valente
o fim sinala de sua alitiva frente.
Desta série seguir meu entendimento
o método queria,
o do mais degradado
do ser inanimado*
- 620 *(menos favorecido,
se não mais desvalido,
dessa segunda causa productiva),
passar à nobilíssima hierarquia
que, em vegetal alento,
primogênito é, posto grosseiro,*

de *Thetis* — *el primero*
que a sus fértiles pechos maternales,
con virtud atractiva,
 630 *los dulces apoyó manantiales*
de humor terrestre, que a su nutrimento
natural es dulcísimo alimento —,
y de cuatro adornada operaciones
de contrarias acciones,
ya atrae, ya segrega diligente
lo que no serle juzga conveniente,
ya lo superfluo expele, y de la copia
la substancia más útil hace propia;
 y — *ésta ya investigada —*
 640 *forma inculcar más bella*
(de sentido adornada,
y aun más que de sentido, de aprehensiva
fuerza imaginativa),
que justa puede ocasionar querrela
 — *cuando afrenta no sea —*
de la que más lúcida centellea
inanimada Estrella,
bien que soberbios brille resplandores
 — *que hasta a los Astros puede superiores,*
 650 *aun la menor criatura, aun la más baja,*
ocasionar envidia, hacer ventaja —;
y de este corporal conocimiento
haciendo, bien que escaso, fundamento,
al supremo pasar maravilloso
compuesto triplicado,
de tres acordes líneas ordenado
y de las formas todas inferiores
compendio misterioso:
bisagra engazadora
 660 *de la que más se eleva entronizada*
Naturaleza pura
y de la que, criatura

de *Tétis* — *o primeiro*
que nos seus fértis peitos maternais,
com virtude atractiva,
 630 *susteve os saborosos mananciais*
de humor terrestre, que a seu nutrimento
natural é dulcíssimo alimento —,
e de quatro adornada operações
de contrárias ações,
já atrai, já segrega diligente
o que não ser-lhe julga conveniente,
já o superfluo expele, e daquela cópia
a substância mais útil faz a própria;
 e — *esta já investigada —*
 640 *forma inculcar mais bela*
(de sentido adornada,
e mais que de sentido, de aprensiva
força imaginativa),
que justa pode ocasionar a queixa
 — *quando ofensa não seja —*
àquela que mais lúcida centelha
de inanimada Estrela,
ainda que possua fúlgidos fulgores
 — *que mesmo aos Astros pode superiores,*
 650 *mesmo a menor criatura, a tão só margem,*
provocar inveja, mostrar vantagem —;
e desse corporal conhecimento
fazendo, bem que escasso, fundamento,
ao supremo passar maravilloso
composto triplicado,
em três acordes linhas ordenado
e dessas formas todas inferiores
compendio misterioso:
missagra prendedora
 660 *da que ainda mais se eleva entronizada*
na Natureza pura
e dessa que, criatura

- menos noble, se ve más abatida:
no de las cinco solas adornada
sensibles facultades,
mas de las interiores
que tres retrizes son, ennoblecida
— que para ser señora
de las demás, no en vano
la adornó Sabia Poderosa Mano —:
fin de Sus obras, círculo que cierra
la Esfera con la tierra,
última perfección de lo criado
y último de su Eterno Autor agrado,
en quien con satisfecha complacencia
Su inmensa descansó magnificencia:
fábrica portentosa
que, quanto más altiva al Cielo toca,
sella el polvo la boca
- 680 — de quien ser pudo imagen misteriosa
la que Águila Evangélica, sagrada
visión en Patmos vio, que las Estrellas
midió y el suelo con iguales huellas,
o la estatua eminente
que del metal mostraba más preciado
la rica altiva frente,
y en el más desechado
material, flaco fundamento hacia,
con que a leve vaivén se deshacia —:
690 el Hombre, digo, en fin, mayor portento
que discurre el humano entendimiento;
compendio que absoluto
parece al Ángel, a la planta, al bruto;
cuya altiva bajeza
toda participó Naturaleza.
¿Por qué? Quizá porque más venturosa
que todas, encumbrada
a merced de amorosa

- menos nobre, se vê mais abatida:
não das cinco somente guarnecida
sensíveis facultades,
mas de outras interiores
que diretrizes são, enobrecida
— que para ser senhora
de todas as demais, não foi em vão
que a corou Sábria Poderosa Mão —:
fim de Suas obras, círculo que encerra
a Esfera com a terra,
última perfeição do todo criado
e último de seu Eterno Autor agrado,
em quem com satisfeita complacência
Sua imensa descansou magnificência:
fábrica portentosa
que, quanto mais altiva o Eetéreo toca,
cerra ao pó até a boca
- 680 — de quem ser pôde imagem misteriosa
a que da Águia Evangélica, sagrada
visão em Patmos teve, que as Estrelas
mediu e ao solo como uma parêlha,
ou a estatua eminente
que do metal mostrava mais prezado
a rica altiva fronte,
e no mais desejado
material, muito fraca base havia,
e com leve vaivém se desfazia —:
690 do Homem, falo, enfim, maior portento
que encerra o humano entendimento;
compendio que absoluto
encarna a planta, o Anjo, mesmo o bruto;
de cuja alta baixaza
toda participou a Natureza.
Por quê? Porque quicá mais venturosa
que todas, exaltada
a mercê de amorosa

700 *União seria. ¡Oh, aunque repetida,
nunca bastante bem sabida
mercé, pois ignorada
em lo pouco apreciada*

710 *parece, o en lo mal correspondida!
Estos, pues, grados discuirir queria
umas veces. Pero otras, disentia,
excesivo juzgando atrevimiento
el discuirirlo todo,
quien aun la más pequena,
aun la más fácil parte no entendia
de los más manuales*

720 *efectos naturales;
quien de la fuente no alcanzó risueña
el ignorado modo
con que el curso dirige cristalino
deteniendo en ambages su camino
— los horrosos senos
de Plutón, las cavernas pavorosas
del abismo tremendo,
las campañas hermosas,
los Eliseos amenos,
tálamo ya de su triforme esposa,
clara pesquisidora registrando
(útil curiosidad, aunque prolíja,
que de su no cobrada bella hija
noticia cierta dio a la rubia Diosa,
cuando montes y bosques inquiriendo,
su vida iba buscando
y del dolor su vida iba perdiendo) —;
730 *quien de la breve flor aun no sabia
por qué ebúrnea figura
circunscribe su frágil hermosura:
mixtos, por qué, colores
— confundiendo la grana en los albores —**

700 *União seria. Oh, mesmo repetida,
nunca bastante bem sabida
mercê, pois ignorada
muito pouco apreciada*

710 *parece, ou muito mal correspondida!
Dessas, pois, gradações falar queria
umas vezes. Porém noutras, divergia,
excesivo julgando atrevimento
o rebuscá-lo todo,
que ainda a mais pequena,
ainda a mais fácil parte não sabia
de todos manuais*

720 *efeitos naturais;
quem duma fonte não alçou risonha
a ignorada maneira
com que o curso dirige cristalino
em voltas se detendo no caminho
— as horrosas faces
de Plutão, as cavernas pavorosas
do báratro tremendo
as campinas formosas,
dos Elísios fugaces,
leito digno de sua triforme esposa,
clara pesquisadora registrando
(útil curiosidade, mas prolíja,
que de uma não cobrada bela filha
noticia certa deu à rúbea Deusa,
quando montes e relvas transtormando,
quando prados e bosques inquirindo,
sua vida ia buscando
e com a dor sua vida ia perdendo) —;
730 *quem dessa breve flor ainda não sábia
por que ebúrnea figura
circunscribe sua frágil formosura:
mistos, por que, tais cores
— confundindo o corante com albores —**

*fragrante le son gala:
 ámbares por qué exhala,
 y el leve, si más bello
 ropaje al viento explica,
 que en una y otra fresca multiplica
 hija, formando pompa escarolada
 de dorados perfíles cairelada,
 que — roto del capillo el blanco sello —
 de dulce herida de la Cipria Diosa
 los despojos ostenta jactanciosa,
 si ya el que la colora,
 candor al alba, púrpura al aurora
 no le usurpó y, mezclado,
 purpúreo es ampo, rosicler nevado:
 tornasol que concita*

740 *los que del prado aplausos solicita:
 preceptor quizá vano
 — si no ejemplo profano —
 de industria femeníl que el más activo
 veneno, hace dos veces ser nocivo
 en el velo aparente
 de la que finge tez resplandeciente.
 Pues si a un objeto solo — repetía
 tímido el pensamiento —
 huye el conocimíento
 y cobarde el discurso se desvía;
 si a especie segregada
 — como de las demás independiente,
 como sin relación considerada —
 da las espaldas el entendimíento,
 y asombrado el discurso se espeluza
 del difícil certamen que rehusa
 acometer valiente,
 porque teme — cobarde —
 comprehendê-lo mal, o nunca, o tarde,
 ¿ cómo en tan espantosa*

fragrante lhe são gala:
 âmbares por que exala,
 e o leve, tão mais belo
 ornato ao vento espalha,
 que numa e noutra fresca multiplica
 filha, formando pompa escarolada
 de dourados contornos adornada,
 que — roto do capuz o branco fecho —
 da doce chaga da Cipriana Deusa
 os despojos ostenta jactanciosa,
 se já o tom que a corá,
 candor à alva, púrpura à aurora
 não lhe roubou e, mezclado,
 purpúrea neve, rosicler nevado:
 girassol que concita
 os que do prado aplausos solicita:
 mentor talvez ufano
 — se não molde profano —
 de indústria femeníl que o mais ativo
 veneno, faz duas vezes ser nocivo
 nesse manto aparente
 da que simula tez resplandecente.
 Pois se a um objeto só — se repetia
 tímido o pensamento —
 foge o conhecimíento
 e covarde o discurso se desvía;
 se a espécie segregada
 — como das demais ser independente,
 como sem relação considerada —
 as suas costas vai dar ao entendimíento,
 e medroso o discurso pede escusa
 ao difícil confronto se recusa
 a lançar-se valente,
 porque teme — covarde —
 comprehendê-lo mal, ou nunca ou tarde,
 como tão espantosa

740

750

760

770

máquina inmensa discurrir pudiera,
 cuyo terrible incomfortable peso
 — si ya en su centro mismo no estribara —
 de Atlante a las espaldas agobiara,
 de Alcides a las fuerzas excediera;
 y el que fue de la Esfera
 bastante contrapeso,
 pesada menos, menos ponderosa
 su máquina juzgara, que la empresa
 de investigar a la Naturaleza?
 780 Otras — más esforzado —,
 demasiada acusaba cobardía
 el lauro antes ceder, que en la lid dura
 haber siquiera entrado;
 y al ejemplar osado
 del claro joven la atención volvía
 — auriga altivo del ardiente carro —,
 y el, si infeliz, bizarro
 alto impulso, el espíritu encendía:
 790 donde el ánimo halla
 — más que el temor ejemplos de escarmiento —
 abiertas sendas al atrevimiento,
 que una ya vez trilladas, no hay castigo
 que intento baste a remover segundo
 (segunda ambición, digo).
 Ni el panteón profundo
 — cerúlea tumba a su infeliz ceniza —,
 ni el vengativo rayo fulminante
 mueve, por más que avisa,
 800 al ánimo arrogante
 que, el vivir despreciando, determina
 su nombre eternizar en su ruína.
 Tipo es, antes, modelo:
 ejemplar pernicioso
 que alas engendra a repetido vuelo,
 del ánimo ambicioso

máquina imensa percorrer pudera,
 cujo terrível desmedido peso
 — se no seu centro mesmo não ficara —
 de Atlante já os costados encerrara,
 de Alcides todas forças excedera;
 e ele que foi da Esfera
 bastante contrapeso,
 pesada menos, menos ponderosa
 sua máquina julgara, que a empresa
 de investigar a própria Natureza?
 780 Outras — mais esforçado —,
 demasiada acusava covardia
 o lauro antes ceder, que na árdua lida
 haver sequer entrado;
 e ao exemplar ousado
 do claro jovem a atenção voltava
 — auriga altivo do ardoroso carro —,
 e ele, triste e bizarro,
 alto impulso, o espírito acendia:
 790 ali onde o ânimo acha
 — mais que temor exemplos de escarmiento —
 abertas sendas ao atrevimento,
 que uma vez já vistas, não há castigo
 que intento baste a remover segundo
 (segunda ambição, digo).
 Nem panteão profundo
 — cerúlea tumba a remover infeliz cinza —
 nem vingativo raio fulminante
 move, por mais que avisa,
 800 o ânimo arrogante
 que, o viver depreciando, determina
 seu nome eternizar em sua ruína.
 Tipo é, antes, modelo:
 exemplar pernicioso
 que asas engendra o repetido vôo,
 do ânimo ambicioso

- que — del mismo terror haciendo halago
que al valor lisonjea —,
las glorias deletrea
- 810 entre los caracteres del estrago.
O el castigo jamás se publicara,
porque nunca el delito se intentara:
politico silencio antes rompiera
los autos del proceso
— circunspecto estadista —;
o en fingida ignorancia simulara
o con secreta pena castigara
el insolente exceso,
sin que a popular vista
- 820 el ejemplar nocivo propusiera:
que del mayor delito la malicia
peligra en la noticia,
contagio dilatado transcendiendo;
porque singular culpa sólo siendo,
dejara más remota a lo ignorado
su ejecución, que no a lo escarmentado.
Mas mientras entre escollos zozobrada
confusa la elección, sirtes tocando
de imposibles, en cuantos intentaba
rumbos seguir — no hallando
- 830 materia en que cebarse
el calor ya, pues su templada llama
(llama al fin, aunque más templada sea,
que si su activa emplea
operación, consume, si no inflama)
sin poder excusarse
había lentamente
el manjar trasformado,
propia substancia de la ajena haciendo:
840 y el que hervor resultaba bullicioso
de la unión entre el húmedo y ardiente,
en el maravilloso

- que — do mesmo terror fazendo afago
que ao valor lisonjeia —,
as glórias talvez leia
- 810 por entre os caracteres desse estrago.
Ou o castigo jamais se publicara,
porque nunca o delito se intentara:
politico silêncio antes rompera
os autos do processo
— circunspecto estadista —
ou com falsa ignorância simulara
ou com secreta pena castigara
tão insolente excesso,
sem que a popular vista
- 820 tal exemplar nocivo propusera:
que do maior delito é que a malicia
periga em sua notícia,
contágio dilatado transcendendo;
pois a individual culpa só sendo,
deixara mais remota ao ignorado
sua execução que ao não castigado.
Mas enquanto entre escolhos soçobrava
confusa a eleição, sirtes tocando
dos impossíveis, em quantos intentava
rumbos seguir — não achando
- 830 matéria em que apoiar-se
o calor já, pois sua mediana chama
(chama enfim, por mais que mediana seja,
que se sua força enseja
a operação, consume, se não queima)
sem poder excusar-se
havia lentamente
o manjar transformado,
a própria substância alheia fazendo:
840 e o que ardor resultava buliçoso
da união entre o úmido e ardente,
nesse maravilhoso

natural vaso, había ya cesado
 (faltando el medio), y consiguientemente
 los que de él ascendiendo
 soporíferos, húmedos vapores
 el trono racional embarazaban
 (desde donde a los miembros derramaban
 dulce entorpecimiento),
 850 a los suaves ardores
 del calor consumidos,
 las cadenas del sueño desataban:
 y la falta sintiendo de alimento
 los miembros extenuados,
 del descanso cansados,
 ni del todo despiertos ni dormidos,
 muestras de aperecer el movimiento
 con tardos esperezos
 ya daban, extendiendo
 860 los nervios, poco a poco, entumecidos,
 y los cansados huesos
 (aun sin entero arbitrio de su dueño)
 volviendo al otro lado —,
 a cobrar empezaron los sentidos,
 dulcemente impedidos
 del natural beñeo,
 su operación, los ojos entreabriendo.
 Y del cerebro, ya desocupado,
 las fantasmas huyeron,
 870 y — como de vapor leve formadas —
 en fácil humo, en viento convertidas,
 su forma resolvieron.
 Así linterna mágica, pintadas
 representa fingidas
 en la blanca pared varias figuras,
 de la sombra no menos ayudadas
 que de la luz: que en trémulos reflejos
 los competentes lejos

natural vaso, havia já cessado
 (faltando o meio), e como consequência
 os que dele ascendendo
 soporíferos, úmidos vapores
 o trono racional embaraçavam
 (desde donde nos membros derramavam
 doce entorpecimento),
 850 aos tão suaves ardores
 do calor consumidos
 as cadeias do sono desatavam:
 e a ausência sentindo de alimento
 os membros extenuados,
 do descanso cansados,
 nem de todo despiertos nem dormidos,
 mostras de apetezer o movimento
 com tardos espreguiços
 já davam, estendendo
 860 os nervos, pouco a pouco, intumescidos,
 e os cansados ossos
 (ainda sem todo arbitrio de seu dono)
 volvendo ao outro lado —,
 a cobrar começavam os sentidos,
 docemente impedidos
 do natural velenho,
 de sua ação, os olhos entreabrindo.
 E do cérebro, já desocupado,
 os fantasmas fugiram,
 870 e — como de vapor leve formadas —
 em fácil fumo, em vento convertidas,
 sua forma revestiram.
 Como lanterna mágica, pintadas
 representa fingidas
 numa branca parede tais figuras,
 pela sombra não menos auxiliadas
 que pela luz: que em trémulos reflexos
 os competentes longes

- 880 *guardando de la docta perspectiva,
en sus ciertas mensuras
de varias experiencias aprobadas,
la sombra fugitiva,
que en el mismo esplendor se desvanece,
cuerpo finge formado,
de todas dimensiones adornado,
cuando aun ser superficie no merece.*
*En tanto, el Padre de la Luz ardiente,
de acercarse al Oriente
ya el término prefijo conocía,
y al antipoda opuesto despedía
con transmontantes rayos:*
*que — de su luz en trémulos desmayos —
en el punto hace mismo su Occidente,
que nuestro Oriente ilustra luminoso.*
*Pero de Venus, antes, el hermoso
apacible lucero
rompió el albor primero,
y del viejo Tithón la bella esposa
— amazona de luces mil vestida,
contra la noche armada,
hermosa si atrevida,
valiente aunque llorosa —,
su frente mostró hermosa
de matutinas luces coronada,
aunque tierno preludio, ya animoso
del Planeta fogoso,
que venía las tropas reclutando
de bisonas vislumbres
— las más robustas, veteranas lumbres
para la retaguardia reservando —,
contra la que, tirana usurpadora
del imperio del día,
negro laurel de sombras mil ceñía
y con nocturno cetro pavoroso*
- 880 *guardando duma douta perspectiva,
em suas certas medidas
por várias experiências aprovadas,
a sombra fugitiva,
que no mesmo esplendor se desvanece,
corpo finge formado,
de todas dimensões tão adornado,
quando ser superficie não merece.*
*No entanto, o Pai de toda Luz ardente,
de chegar-se ao Oriente
já o tempo prefixado conhecia,
e o antipoda oposto despedia
com transmontantes raios:*
*que — de sua luz em trêmulos desmaios —
num ponto dispõe mesmo o Ocidente,
que nosso Oriente ilustra luminoso.*
*Porém de Vênus, antes, o formoso
aprazível tocheiro
rompeu a alva primeiro,
e do velho Titão a bela esposa
— amazona de luzes mil vestida,
contra a noite já armada,
formosa se atrevida,
valente mas chorosa —,
sua face mostrou airosa
de matutinas luzes coroada,
sendo terno prelúdio, é o animoso
do Planeta fogoso,
que saía as tropas recrutando
de bisonhos vislumbres
— os mais robustos, veteranos lumes
para tal retaguarda reservando —,
contra essa que, tirana usurpadora
do reinado do dia,
negro laurel de sombras mil cingia
e com noturno cetro pavoroso*
- 890
- 900
- 910

*las sombras gobernaba,
de quien aun ella misma se espantaba.*

Pero apenas la bella precursora

signifera del Sol, el luminoso

en el Oriente tremoló estandarte,

920 *tocando al arma todos los süaves*

si bélicos clarines de las aves

(diestros, aunque sin arte,

trompetas sonorosos),

cuando — como tirana al fin, cobarde,

de recelos medrosos

embarazada, bien que hacer alarde

intentó de sus fuerzas, oponiendo

de su funesta capa los reparos,

breves en ella de los tajos claros

930 *heridas recibiendo*

(bien que mal satisfecho su denuedo,

pretexto mal formado fue del miedo,

su débil resistencia conociendo) —,

a la fuga ya casi cometiendo

más que a la fuerza, el medio de salvarse,

ronca tocó bocina

a recoger los negros escuadrones

para poder en orden retirarse,

cuando de más vecina

940 *plenitud de reflejos fue asaltada,*

que la punta rayó más encumbra

de los del Mundo erguidos torreones.

Llegó, en efecto, el Sol cerrando el giro

que esculpíó de oro sobre azul zafiro:

de mil multiplicados

mil veces puntos, flujos mil dorados

— líneas, digo, de luz clara — salían

de su circunferencia luminosa,

pautando al Cielo la cerúlea plana;

as sombras governava,

do que mesmo ela própria se espantava.

Porém logo que a bela precursora

signifera do Sol, o luminoso

no Oriente vibrou seu estandarte,

920 tocando co'arma todas as suaves

as belicosas flautas de mil aves

(destros, mesmo sem arte,

clarins tão sonorosos),

quando — como tirana ao fim, covarde,

por receios medrosos

embaraçada, bem que tal alarde

pretendeu de suas forças, recolhendo

no seu funesto escudo desagravos,

breves nele de tantos talhos claros

930 feridas recebendo

(posto que insatisfeito seu denodo,

pretexto mal formado foi do medo,

sua débil resistência conhecendo) —,

à fuga quase já se arremetendo

mais que à força, meio sendo de salvar-se,

ronca tocou buzina

a recolher os negros esquadrões

para poder em ordem retirar-se,

quando por mais vizinha

940 extensão de reflexos foi assaltada,

porque da ponta surgiu a cumeada

dos deste Mundo erguidos torreões.

Chegou, por fim, o Sol queimando a pira

que esculpíu no ouro sobre azul safira:

de mil multiplicados

mil vezes pontos, fluxos mil dourados

— rasgos, digo, de luz clara — saíam

de sua circunferência luminosa,

pautando no Céu a cerúlea linha;

950 *y a la que antes funesta fue tirana
de su imperio, atropadas embestían:
que sin concierto huyendo presurosa
— en sus mismos horrores tropezando —
su sombra iba pisando,
y llegar al Ocaso pretendía
con el (sin orden ya) desbaratado
ejército de sombras, acosado
de la luz que el alcance le seguía.
Consiguió, al fin, la vista del Ocaso*

960 *el fugitivo paso,
y — en su mismo despeno recobrada
esforzando el aliento en la ruina —
en la mitad del globo que ha dejado
el Sol desamparada,
segunda vez rebelde determina
mirarse coronada,
mientras nuestro Hemisferio la dorada
ilustraba del Sol madeja hermosa,
que con luz judiciosa
de orden distributivo, repartiendo
a las cosas visibles sus colores
iba, y restituyendo
entera a los sentidos exteriores
su operación, quedando a luz más cierta
el Mundo iluminado, y yo despierta.*

950 *naquela que antes foi funesta rainha
de seu reino, reunidas investiam:
que sem jeito fugindo pressurosa
— em seus mesmos horrores tropeçando —
sua sombra ia pisando,
e chegar ao Ocaso pretendia
junto (sem ordem já) desbaratado
exército de sombras, accossado
pela luz cujo alcance o perseguia.
Conseguiu, por fim, ter vista do Ocaso*

960 *o fugitivo passo,
e — do próprio despenho recobrada
rebuscando alento sua ruina —
na metade do globo que deixara
o Sol desamparada,
segunda vez rebelde determina
a fazer-se coroada,
e no nosso Hemisfério tão dourada
brilhava do Sol a madeja airosa,
que com luz judiciosa
por rol distributivo, repartindo
pelas coisas visíveis suas cores
ia, e restituindo
inteira para os sentidos exteriores
sua ação, ficando sob a luz mais certa
o Mundo iluminado, e eu desperta.*

Samuel de Brito



(1685)